



La joven madre coloca sobre la cama al bebé. Él sonríe mientras ella le quita el pañal sucio. Desnudo, de la cintura para abajo, el niño ríe y patalea, mientras la mamá intenta mantenerlo quieto. Ella mira el pene del pequeño y nota que tiene una erección; le parece curioso y se apresura a vestirlo.

Esta escena es común y marca una etapa importante de la sexualidad masculina. De acuerdo con Ofelia Reyes, coordinadora del Programa de Sexualidad Humana de la Facultad de Psicología de la UNAM, la erección del pene en los primeros cinco meses de vida es una respuesta fisiológica ante los cambios de temperatura. Regularmente sucede durante el cambio de ropa y la ducha.

A partir de los 6 meses de edad ya se observa que el niño se toca el pene erecto. "Esto se considera una primera forma de responder a los órganos genitales externos. Algunas investigaciones mencionan que el pequeño tiene una sensación agradable, no en el sentido del placer a nivel adulto, pero sí es una experiencia satisfactoria. No olvidemos que estos órganos están diseñados para sentir placer."

Los padres suelen considerar esta respuesta como algo curioso o sorprendente, pues la mayoría carece de educación sexual, pero realmente es un indicador del funcionamiento adecuado de los genitales masculinos. La psicóloga universitaria explica: "el pene es un órgano diseñado para la erección. Si un varón desde bebé y durante la niñez no tiene esa reacción probablemente se debe a un problema físico que puede afectar su futura vida sexual."

Volvemos al pequeño en brazos de la madre. Sólo que ahora tiene cinco años. A esta edad los varones generalmente tocan sus genitales y se integra la posibilidad de una sensación agradable a partir de él.

Puede suceder que los niños se toquen los órganos sexuales con frecuencia, incluso a la vista de otras personas. Algunos investigadores han reportado dicha conducta en casos de abuso sexual. "Se ha identificado que es una manera de expresar angustia o lo hacen porque sienten comezón, si a raíz del abuso fueron contagiados de alguna enfermedad de transmisión sexual."

El pequeño de mejillas redondas quedó atrás. Hoy es alto y delgado, recién cumplió 14 años. Durante la adolescencia, el cuerpo del hombre produce testosterona, la voz cambia, el vello y los músculos comienzan a crecer.

"Un evento muy importante para ellos es la primera eyaculación —continúa Ofelia Reyes— que casi siempre sucede durante el sueño. Asimismo, empiezan a tener erecciones ante un estímulo sexual afectivo, como tocar a alguien que les gusta. Algunos chicos ven material sexual explícito para excitarse y de esa manera aprender a controlar la respuesta del pene. También durante la adolescencia identifican qué personas les atraen y cómo acercarse a ellas."

Los mexicanos inician su vida sexual en promedio entre los 15 y 19 años, según una encuesta realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud, y aunque más del 92% de los entrevistados conoce un método anticonceptivo sólo 6 de cada 10 usan alguno. Otros estudios demuestran que los jóvenes con comportamientos más saludables y de mayor

autoprotección provienen de hogares donde hay comunicación constante y abierta con los padres.

En cambio, en una sociedad donde la sexualidad es un tabú, que condena el autoerotismo, la diversidad sexual, las relaciones sexuales antes del matrimonio o aquellas cuyo fin no es la reproducción, aumenta la posibilidad de padecer alguna disfunción sexual, como la eyaculación precoz, la más frecuente en los hombres mexicanos.

"Ésta generalmente se asocia con un aprendizaje inadecuado de la erección y la eyaculación durante la adolescencia: si el varón practicaba la masturbación rápidamente ante el temor a ser sorprendido por los padres o si sus primeras relaciones sexuales fueron en la escuela, el auto, lugares inapropiados donde también tenía que ser rápido, entonces aprendió a hacerlo así. En estos casos la terapia sexual enseña a vivir la sexualidad de una manera diferente."

Lo dicho por la psicóloga de la UNAM confirma que la sexualidad se construye y se modifica a lo largo de la vida.

"Entre los 20 y los 40 años los hombres están al máximo de potencia sexual, pero deben ser conscientes de que el estilo de vida durante esa etapa es determinante para su desempeño sexual en edades posteriores. Cuánto alcohol tomó, qué enfermedades de transmisión sexual sufrió, qué fumó, si se desvelaba mucho, la mala alimentación, son factores que pueden provocar una falla en la respuesta sexual."

Por ejemplo, la disfunción eréctil, cuyo origen puede ser psicológico, aunque muchas veces se debe a enfermedades cardiovasculares o diabetes, las cuales imposibilitan el buen aporte de sangre que necesita el pene para estar erecto. Es importante consultar a un especialista, ya que existen fármacos que resuelven el problema en muchos casos.

Finalmente, Ofelia Reyes nos recuerda que el potencial sexual del varón no se reduce a la función de los órganos de la reproducción. "En nuestra sociedad la mayoría de los hombres presta más atención a los genitales y se olvidan del resto del cuerpo. Si experimentaran la gran grama de estímulos que ofrece la actividad erótica vivirían una sexualidad más placentera."

HABLANDO DE

SEXUALIDAD masculina

La sexualidad es un fenómeno complejo que no se limita a la atracción, la seducción o las relaciones sexuales. Nos acompaña desde el nacimiento, involucra cada centímetro de la piel, a todos nuestros sentidos y se construye con la manera en que nos identificamos como hombres y mujeres, con nuestras relaciones con los demás y la pareja.

Texto: Claudia Juárez
Diseño: Adolfo González



© 2009, UNAMirada a la Ciencia es una publicación de la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM

Escribenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en el D.F. al 5622-7303

Director General: Dr. René Drucker Colín, Coordinador de Medios: Ángel Figueroa, Edición: Juan Tonda, Asistente: Mariana Fuentes, Investigación: Xavier Criou